

SUTTA PITAKA

ANGUTTARA NIKĀYA

DISCURSOS PROGRESIVOS

<i>TIKA NIPATA - EL LIBRO DE LOS TRESES</i>

IV

31.

Monjes, aquellas familias en las cuales la madre y el padre son venerados por los hijos en el hogar son Brahmā. Monjes, estas son las primeras instrucciones en las familias, cuando la madre y el padre son venerados por los jóvenes. Monjes, estas familias en las cuales la madre y el padre son venerados por los jóvenes en el hogar son adorables. Monjes, Brahmā es sinónimo de madre y padre. Los primeros maestros es un sinónimo para la madre y el padre. Los primeros amados es otro sinónimo para la madre y el padre. Monjes, la madre y el padre hacen mucho para los hijos, cuando estos no pueden caminar, son alimentados y el mundo se les muestra mediante la madre y el padre. Se ha dicho que la madre y el padre son Brāhma, los primeros maestros. Deberían ser venerados con compasión y honrados. Deberían ser proveídos con comestibles, bebidas, ropa y camas. Deberían ser purificados, bañados y limpiados sus pies. El sabio goza atendiendo a la madre y al padre aquí y estos gozan en el cielo posteriormente.

32.

Así lo he oído, En una ocasión el venerable Ānanda se acercó al Bienaventurado, lo veneró, se sentó a su lado y le dijo esto: “Venerable señor, existe un tipo de concentración en la cual no surgen las tendencias latentes de medida de ‘Yo soy’ y ‘Esto es para mí’ en las seis conciencias del cuerpo y externamente a causa de cualquier signo. ¿En qué concentración la mente queda liberada mediante el conocimiento y reside sin las tendencias latentes de medida de ‘Yo soy’ y ‘Esto es para mí’?”

“Ānanda, existe esta concentración en la cual no surgen las tendencias latentes de medida de ‘Yo soy’ y ‘Esto es para mí’ en las seis conciencias del cuerpo y externamente a causa de cualquier signo. En esta concentración la mente queda liberada mediante el conocimiento, sin las tendencias latentes de medida de ‘Yo soy’ y ‘Esto es para mí’ y uno puede residir en ella.”

“Venerable señor, ¿cómo es esta concentración?”

“Ānanda, aquí el monje piensa: ‘Esto es pacífico, esto es sublime, como la pacificación de todas las determinaciones, como la renuncia a todo sustrato, como la destrucción de todo deseo, como el no apego, como el final y la extinción.’ Ānanda, de esta manera existe para el monje una concentración en la cual no surgen las tendencias latentes de medida de ‘Yo soy’ y ‘Esto es para mí’ en las seis conciencias del cuerpo y externamente a causa de cualquier signo. En esta concentración la mente queda liberada mediante el conocimiento, sin las tendencias latentes de medida de ‘Yo soy’ y ‘Estos es para mí’ y uno reside en ella.”

“Ānanda, es a causa de esto que yo respondí esto a Punakha en el Pārāyana vagga: Destruyendo todo aquello superior e inferior, si no tiembla, esta pacificado, emancipado, sin confusión ni deseos, yo digo que ha cruzado el nacer y el morir.”

33.

Así lo he oído. En una ocasión el venerable Sāriputta se acercó al Bienaventurado, lo veneró y se sentó a su lado. El Bienaventurado le dijo al venerable Sāriputta: “Yo predico brevemente y detalladamente, yo predico también brevemente y detalladamente, aquellos que los comprenden son pocos.”

“ ¡Oh Bienaventurado! Aquel que ha regresado una vez, esta es la hora de predicar brevemente y detalladamente, la hora de predicar también brevemente y detalladamente, existen aquellos que lo comprenden.”

“En consecuencia, Sāriputta deberías instruirte así, en las seis conciencia del cuerpo y externamente a causa de cualquier signo, porque no existen las tendencias latentes de ‘Yo soy’ y ‘Esto es para mí.’ Esta es la morada en la cual la mente está liberada, la morada en la cual la mente está liberada

mediante el conocimiento. Sāriputta, para aquel que reside allí, no existen las tendencias latentes de medida como ‘Yo soy’ y ‘Esto es para mí.’ Nosotros residiremos en esta liberación de la mente y en esta liberación mediante el conocimiento. Sāriputta, deberías de instruirte de esta manera, en las seis conciencia del cuerpo y externamente a causa de cualquier signo, cuando no existen las tendencias latentes de medida como ‘Yo soy’ y ‘Esto es para mí’, esta es la liberación de la mente y la liberación mediante el conocimiento. Sāriputta, debido a esto se dice que el monje ha cortado el deseo y ha eliminado las ataduras, atravesando justamente la medida y ha eliminado el sufrimiento.”

“Sāriputta, es a causa de esto que respondí a Udaya de esta manera. Disipando el interés por la sensualidad juntamente con el placer; expulsando la negligencia y el final de las dudas y purificando la no atención con la ecuanimidad precedida mediante el pensamiento lógico. Declaro la liberación que es el conocimiento con la dispersión de la ignorancia.

34.

Monjes, estos son los tres orígenes de la acción ¿Cuáles son? La avidez es un origen de la acción, el odio es un origen de la acción y el engaño es un origen de la acción.

Monjes, una acción de avidez nacida de la avidez, originándose y surgiendo de la avidez, en la cual ha nacido el sí mismo real, progresa. Cuando ha progresado, esto es el resultado de la acción que se siente aquí y ahora, en el próximo nacimiento o en un posterior nacimiento.

Monjes, una acción de odio nacida del odio, originándose y surgiendo del odio, en la cual ha nacido el sí mismo real, progresa. Cuando ha progresado, esto es el resultado de la acción que se siente aquí y ahora, en el próximo nacimiento o en un posterior nacimiento.

Monjes, una acción de engaño nacida del engaño, originándose y surgiendo del engaño, en la cual ha nacido el sí mismo real, progresa. Cuando ha progresado, esto es el resultado de la acción que se siente aquí y ahora, en el próximo nacimiento o en un posterior nacimiento.

Monjes, las semillas no podridas, sin interrupción, no destruidas por el calor y el sol cuando son plantadas durante la época correcta, en un campo preparado, si la lluvia también cae, germinan, crecen y progresan. Igualmente, una acción de avidez nacida de la avidez, originándose y surgiendo de la avidez, en la cual ha nacido el sí mismo real, progresa. Cuando ha progresado, esto es el resultado de la acción que se siente aquí y ahora, en el próximo nacimiento o en un posterior nacimiento; una acción de odio nacida del odio, originándose y surgiendo del odio, en la cual ha nacido el sí mismo real, progresa. Cuando ha progresado, esto es el

resultado de la acción que se siente aquí y ahora, en el próximo nacimiento o en un posterior nacimiento y una acción de engaño nacida del engaño, en la cual ha nacido el sí mismo real, progresa. Cuando ha progresado, esto es el resultado de la acción que se siente aquí y ahora, en el próximo nacimiento o en un posterior nacimiento.

Monjes, estos son los tres orígenes de la acción.

Monjes, estos son los tres orígenes de la acción. ¿Cuáles son? La no avidez es un origen de la acción, el no odio es un origen de la acción y el no engaño es un origen de la acción.

Monjes, una acción de no avidez nacida de la no avidez, originándose y surgiendo de la no avidez, cuando la avidez desaparece esta acción cesa, es cortada de raíz como el tronco de una palmera, una cosa que no volverá a surgir más.

Monjes, una acción de no odio nacida del no odio, originándose y surgiendo del no odio, cuando el odio desaparece esta acción cesa, es cortada de raíz como el tronco de una palmera, una cosa que no volverá a surgir más.

Monjes, una acción de no engaño nacida del no engaño, originándose y surgiendo del no engaño, cuando el engaño desaparece esta acción cesa, es cortada de raíz como el tronco de una palmera, una cosa que no volverá a surgir más.

Monjes, las semillas no podridas, sin interrupción, no destruidas por el calor y el sol cuando son plantadas durante la época correcta, en un campo bien preparado, si un hombre camina por este y quema estas semillas, las convierte en cenizas y las tira al aire o las tira a una corriente rápida del río. Igualmente, una acción de no avidez nacida de la no avidez, originándose y surgiendo de la no avidez, cuando la avidez desaparece esta acción cesa, es cortada de raíz como el tronco de una palmera, una cosa que no volverá a surgir más; una acción de no odio nacida del no odio, originándose y surgiendo del no odio, cuando el odio desaparece esta acción cesa, es cortada de raíz como el tronco de una palmera, una cosa que no volverá a surgir más y una acción de no engaño nacida del no engaño, originándose y surgiendo del no engaño, cuando el engaño desaparece esta acción cesa, es cortada de raíz como el tronco de una palmera que no volverá a surgir más.

Monjes, estos son los tres orígenes de las acciones. El hábil siente aquí y ahora todas las acciones grandes o pequeñas, por naturaleza de avidez, de odio o de engaño. No las abandones por otras cosas. En consecuencia, monjes, haced surgir el conocimiento y disipad todos los estados perjudiciales.

35.

Así lo he oído. En una ocasión el Bienaventurado estaba en Ālāvi, en un camino de ganado, sentado sobre un haz de hojas en el bosque de Simsapā. Hatthaka de Alavaka, caminando y deambulando para ejercitarse, vio al Bienaventurado sentado sobre un haz de hojas en el bosque de Simsapā y se acercó a él, veneró al Bienaventurado, se sentó a su lado y dijo:

“Señor, Bienaventurado, ¿has dormido bien?”

“Sí, príncipe, he dormido bien. Soy uno de aquellos que duermen bien en este mundo.”

“Señor, las noches de invierno son frías, es el tiempo de la caída de la nieve, el suelo y las marcas hechas por el ganado son ásperas, el haz de hojas es débil, cae la nieve sobre los árboles y se quedan con menos hojas, el viento frío sopla sobre la ropa amarilla del cuerpo y aún así el Bienaventurado dice: Si, príncipe, he dormido bien. Soy uno de aquellos que duermen bien en este mundo.”

“Príncipe, te preguntaré sobre esto y tu podrás responderme si te place. Para un cabeza de familia o para el hijo de un cabeza de familia existe una mansión bien pintada, con las puertas y ventanas cerradas. En esta mansión hay cojines de piel de ciervo con cubiertas de lana. Colgando también hay cubiertas de antílope y de piel de ciervo y cubiertas rojas a ambos lados. Dentro hay una lámpara encendida y cuatro esposas lo atienden teniendo cuidado de aquello que le gusta y que le disgusta. Príncipe, ¿qué piensas? ¿Dormirá bien en este lugar o no?”

“Venerable señor, dormiré bien. Este es uno de aquellos que duerme bien en este mundo.”

“Pero, ¿no asaltarán a este cabeza de familia o hijo de cabeza de familia contaminaciones físicas o mentales nacidas de la avidez y a causa de esto dormirán mal?”

“Sí, venerable señor,”

“Príncipe, las lamentaciones nacidas de la avidez a causa de las cuales este cabeza de familia o hijo de cabeza de familia duermen mal son disipadas e Aquel que ha regresado una vez, cortadas de raíz como el tronco de una palmera que no volverá a surgir más. En consecuencia, yo duermo bien.”

“Pero, ¿no asaltarán a este cabeza de familia o hijo de cabeza de familia contaminaciones físicas o mentales nacidas del odio y a causa de esto dormirán mal?”

“Sí, venerable señor.”

“Príncipe, las lamentaciones nacidas del odio a causa de las cuales este cabeza de familia o hijo de cabeza de familia duermen mal son disipadas en Aquel que ha regresado una vez, cortadas de raíz como el tronco de una palmera que no volverá a surgir más. En consecuencia, yo duermo bien.”

“Pero, ¿no asaltarán a este cabeza de familia o hijo de cabeza de familia contaminaciones físicas o mentales nacidas del engaño y a causa de esto dormirán mal?”

“Sí, venerable señor.”

“Príncipe, las lamentaciones nacidas del engaño a causa de las cuales este cabeza de familia o hijo de cabeza de familia duermen mal son disipadas en Aquel que regresa una vez, cortadas de raíz como el tronco de una palmera que no volverá a surgir más. En consecuencia, yo duermo bien.”

Los brahmanes extinguidos duermen bien cada día. No ensuciados por la sensibilidad, están pacificados y sin residuo. Poniendo fin a todos los estados perjudiciales acaban con el sufrimiento. Aquellos que han pacificado sus mentes duermen bien.

36.

Monjes, estos son los tres mensajeros celestiales. ¿Cuáles son? Aquí, monjes alguien se comportó perjudicialmente de cuerpo, de palabra y de mente y después de la muerte nace en disminución, en un mal estado, en el infierno. Los guardianes del infierno lo cogieron por sus miembros y lo mostraron al rey diciendo: “Señor, este no tuvo cuidado de su madre, ni de su padre, ni de los monjes, ni de aquellos que siguen la gloriosa vida ni de sus ancianos, imponle un castigo.”

El rey del infierno le formuló unas cuestiones, hizo unas preguntas y conversó con él: “Buen hombre, ¿no viste aparecer el primer mensajero celestial entre los humanos?”

“Señor, no lo vi.”

El rey del infierno le preguntó entonces: “Buen hombre, ¿no viste entre los humanos una mujer o un hombre, de ochenta, noventa o cien años de edad, encorvados como la forma de un tejado, caminando con el soporte de un bastón y temblando, enfermos, con la juventud desaparecida, con los dientes rotos, con el cabello gris, casi sin cabello y con arrugas en todo el cuerpo?”

Entonces, él contestó: “Lo vi.”

El rey del infierno le preguntó entonces: Buen hombre, siendo tu un hombre inteligente que envejecía ¿no se te ocurrió: Yo tampoco iré más allá del envejecimiento en consecuencia debería comportarme benéficamente de cuerpo, de palabra y de mente?”

Entonces él contestó: “Señor, yo no podía a causa de mi negligencia.”

El rey del infierno le dijo: “A causa de la negligencia no hiciste lo correcto de cuerpo, ni de palabra ni de mente. Este demérito no fue realizado ni por tu madre, ni por tu padre, ni por tu hermano, ni por tu hermana, ni por tus amigos, ni por tus socios, ni por los de tu sangre, ni por los dioses, ni por

los monje ni por los brahmanes. Esto fue realizado por ti y tú experimentarás el retorno de sus efectos.”

El rey del infierno le formuló unas cuestiones, le hizo unas preguntas y conversó con él: “Buen hombre, ¿no viste aparecer el segundo mensajero celestial entre los humanos?”

“Señor, no lo vi.”

El rey del infierno le preguntó entonces: “Buen hombre, ¿no viste entre los humanos una mujer o un hombre, gravemente enfermos, sufriendo, hundidos en su propia orina y excrementos, levantados y colocados en la cama por otros?”

Entonces él contestó: “Lo vi.”

El rey del infierno le preguntó entonces: “Buen hombre, siendo tu un hombre inteligente que envejecía, ¿no se te ocurrió: Yo tampoco iré más allá de la enfermedad, en consecuencia debería comportarme benéficamente de cuerpo, de palabra y de mente?”

Entonces él contestó: “Señor, yo no podía a causa de mi negligencia.”

El rey del infierno le dijo: “A causa de la negligencia no hiciste lo correcto de cuerpo, ni de palabra ni de mente. Este demérito no fue realizado ni por tu hermana, ni por tus amigos, ni por tus socios, ni por los de tu sangre, ni por los dioses, ni por los monjes ni por los brahmanes. Estos lo hiciste ti y tú experimentarás el retorno de sus efectos.”

El rey del infierno le formuló unas cuestiones, le hizo unas preguntas y conversó con él: “Buen hombre, ¿no viste aparecer el tercer mensajero celestial entre los humanos?”

“Señor, no lo vi.”

El rey del infierno le preguntó entonces: “Buen hombre, ¿no viste entre los humanos una mujer o un hombre muertos, un día, dos días, tres días o rígidos, inflados y ulcerados?”

Entonces él contestó: “Lo vi.”

El rey del infierno le preguntó entonces: “Buen hombre, siendo tú un hombre inteligente que envejecía, ¿no se te ocurrió: Yo tampoco iré más allá de la muerte, en consecuencia debería comportarme benéficamente de cuerpo, de palabra y de mente?”

Entonces él contestó: “Yo no podía a causa de mi negligencia.”

El rey del infierno le dijo: “A causa de la negligencia no hiciste lo correcto de cuerpo, ni de palabra ni de mente. Este demérito no fue realizado ni por tu madre, ni por tu padre, ni por tu hermano, ni por tu hermana, ni por tus amigos, ni por tus socios, ni por los de tu sangre, ni por los dioses, ni por los monjes ni por los brahmanes. Esto fue realizado por ti y tú experimentarás el retorno de sus efectos.”

El rey del infierno, habiendo formulado las cuestiones, habiendo hecho las preguntas y habiendo conversado con el sobre el mensajero se mantuvo en silencio.

Entonces los guardianes del infierno le aplican los cinco castigos. Le colocan una estaca de hierro hirviendo en cada una de sus manos y dos más en cada uno de sus pies y otro punzón en su pecho. A causa de esto tiene sensaciones insatisfactorias agudas y brutales, pero no muere hasta que los resultados de sus acciones perjudiciales se hayan acabado.

Entonces los guardianes lo agarran y lo cortan con un cuchillo. A causa de esto tiene sensaciones insatisfactorias agudas y brutales, pero no muere hasta que los resultados de sus acciones perjudiciales se hayan acabado.

Entonces los guardianes del infierno lo cuelgan hacia abajo y trabajan en él con un hacha. A causa de esto tiene sensaciones insatisfactorias agudas y brutales, pero no muere hasta que los resultados de sus acciones perjudiciales se hayan acabado.

Entonces los guardianes del infierno lo atan a un carro y lo hacen ir y venir por el suelo hirviendo en llamas. A causa de esto tiene sensaciones insatisfactorias agudas y brutales, pero no muere hasta que los resultados de sus acciones perjudiciales se hayan acabado.

Entonces los guardianes del infierno lo elevan y lo arrojan desde una roca alta que está hirviendo en llamas. A causa de esto tiene sensaciones insatisfactorias agudas y brutales, pero no muere hasta que los resultados de sus acciones se hayan acabado.

Entonces los guardianes del infierno lo cogen por su pie y lo lanzan a un recipiente hirviendo. Hierve en su espuma y mientras está hirviendo es introducido dentro y fuera nadando dentro del recipiente. A causa de esto tiene sensaciones insatisfactorias agudas y brutales, pero no muere hasta que los resultados de sus acciones perjudiciales se hayan acabado.

Entonces los guardianes del infierno lo colocan en el gran infierno. Este es así: Posee cuatro puertas de las cuatro esquinas, divididas y subdivididas. Está envuelto por un muro de hierro y un techo de hierro encima. El suelo de hierro está hirviendo sin interrupción, tiene una extensión de setecientas millas y permanece así siempre.

Monjes, en una ocasión se le acudió al rey del infierno: “Aquellos que realicen acciones perjudiciales en el mundo están sujetos a diferentes castigos. ¡Oh! Debería de ganar en humanidad, Aquel que ha regresado una vez, digno y completamente iluminado también debería nacer. Debería tener una oportunidad de asociarme con él, escuchar la enseñanza y conocer la enseñanza.

Monjes, estas palabras no son palabras de otros monjes o brahmanes, las pronuncio porque lo he comprendido, lo he visto y lo he experimentado.

Las personas jóvenes se encuentran cara a cara con los mensajeros celestiales. Si son negligentes, están en disminución y caen en la infelicidad durante mucho tiempo. Los grandes hombres, pacificados por los mensajeros celestiales, no se convierten en negligentes, Ven el temor de apegarse al nacimiento, al envejecimiento y a la existencia, y destruyendo

estos, buscan la liberación sin adhesión. Ellos están pacificados y felices, extinguidos aquí y ahora. Van más allá de la animosidad, del miedo y de todo aquello que es insatisfactorio.

37.

Monjes, el octavo día de luna creciente los ministros y miembros de la asamblea de los cuatro dioses guardianes deambulan para ver si los humanos atienden a sus madres, a sus padres, a los monjes, a los brahmanes, a los ancianos de la familia o siguen los ocho preceptos del día de luna llena y se mantienen despiertos realizando el mérito.

Monjes, el catorceavo día de luna creciente los hijos de los cuatro dioses guardianes deambulan para ver si los humanos atienden a sus madres, a sus padres, a los monjes, a los brahmanes, a los ancianos de la familia o siguen los ocho preceptos del día de luna llena y se mantienen despiertos realizando el mérito.

Monjes, el día de luna llena, el quinceavo día de luna creciente, los cuatro dioses guardianes mismos deambulan para ver si los humanos atienden a sus madres, a sus padres, a los monjes, a los brahmanes, a los ancianos de la familia o siguen los ocho preceptos del día de luna llena y se mantienen despiertos realizando el mérito.

Monjes, si únicamente unos cuantos humanos atienden a sus madres, a sus padres, a los monjes, a los brahmanes, a los ancianos de la familia o siguen los ocho preceptos del día de luna llena y se mantienen despiertos realizando el mérito, en la asamblea de los treinta dioses en Sudhamma, los cuatro guardianes informan a Sakka: “Señores, únicamente unos cuantos humanos atienden a sus madres, a sus padres, a los monjes, a los brahmanes, a los ancianos de la familia o siguen los ocho preceptos del día de luna llena y se mantienen despiertos realizando el mérito.”

Monjes, habiendo escuchado esto los treinta dioses se afligen pensando que el cuerpo celestial está disminuyendo y el cuerpo de los demonios está aumentando.

Monjes, si muchos humanos atienden a sus madres, a sus padres, a los monjes, a los brahmanes, a los ancianos de la familia o siguen los ocho preceptos del día de luna llena y se mantiene despiertos realizando el mérito, en la asamblea de los treinta dioses en Sudhamma, los cuatro guardianes informan a Sakka: “Señores, muchos humanos atienden a sus madres, a sus padres, a los monjes, a los brahmanes, a los ancianos de la familia o siguen los ocho preceptos del día de luna llena y se mantienen despiertos realizando el mérito.”

Monjes, habiendo escuchado esto los treinta dioses están felices pensando que el cuerpo celestial está aumentando y el cuerpo de los demonios está disminuyendo

38.

Monjes, en una ocasión, Sakka, el rey de los dioses, instruyó a los treinta dioses de esta manera: “Seguid los ocho preceptos el catorceavo día, el quinceavo día y el octavo día de luna creciente y considerad a los humanos como a mí mismo.”

Monjes, este verso del rey de los dioses no está bien expresado y no cantado completamente. ¿Por qué razón? Monjes, el rey de los dioses está con avidez, con odio y con engaño. Monjes, Aquel que ha destruido los deseos, vive la vida sagrada hasta el final, realiza aquello que debería realizarse, baja la carga, llega al bien más elevado, ha destruido la atadura de la existencia y se ha liberado mediante el conocimiento, en consecuencia debería expresarse correctamente este verso: “ Seguid los ocho preceptos el catorceavo día, el quinceavo día y el octavo día de luna creciente y considerad a los humanos como a mí mismo.”

¿Por qué razón? Monjes, ellos están libres de la avidez, del odio y del engaño. Están liberados del nacimiento, del envejecimiento, de la muerte, de la aflicción, de los lamentos, de la infelicidad, de la insatisfacción, del disgusto y del dolor. Yo digo que están liberados de la insatisfacción.”

39.

Monjes, yo fui criado con mucha delicadeza. En casa de mi padre había un lago para los lotos azules, otro por los lotos rojos y otro para los lotos blancos y todos ellos para mi beneficio. Nunca utilicé ninguna otra sandalia que no fuera de Benarés. Mi cofia, mi chaqueta, mi vestido y toda mi ropa exterior era de tejido de Benarés. Había un parasol sobre mí día y noche con la intención que ni el frío, ni el calor, ni la ceniza, ni la hierba, ni las gotas de la rosada me alcanzaran. Había tres mansiones para mí, una para invierno, otra para verano y otra para la época de lluvias. Monjes, los cuatro meses de la estación de lluvias yo residía en la mansión de la época de lluvias, sin hombres, atendido con música. A diferencia de otras casas donde los sirvientes y los criados se les sirve un plato secundario, en casa de mi padre se les servía un arroz excelente y sopas. Monjes, estando servido con tanto esmero y criado con tanta delicadez se me ocurrió: “La persona ignorante sometida al envejecimiento, viendo a otro envejecer, lo rechaza y siente disgusto, no piensa: Esto me pasará a mí. Se me ocurrió a mí: Yo estoy sujeto al envejecimiento, no debo ir más allá. Si viendo una persona que envejece la rechazo y siento disgusto, esto no es adecuado para mí. Cuando reflexiono así todas mis contaminaciones de la juventud cesan.”

“La persona ignorante sometida a la enfermedad, viendo a otro enfermar lo rechaza y siente disgusto, no piensa: Esto me pasará a mí. Se me ocurre a

mí: Yo estoy sometido a la enfermedad, no debo ir más allá. Si viendo una persona que enferma lo rechazo y siento disgusto, esto no es adecuado para mí. Cuando reflexiono así todas mis contaminaciones de la salud cesan.”

“La persona ignorante sometida a la muerte, viendo a otro morir lo rechaza y siente disgusto, no piensa: Esto me pasará a mí. Se me ocurre a mí: Yo estoy sometido a la muerte, no debo ir más allá. Si viendo una persona que muere lo rechazo y siento disgusto, esto no es adecuado para mí. Cuando reflexiono así todas mis contaminaciones de la vida cesan.”

Monjes, estas son las tres contaminaciones. ¿Cuáles son? Son la contaminación de la juventud, la contaminación por la salud y la contaminación de la vida. Monjes, el hombre ignorante, contaminado por la juventud se comporta perjudicialmente de cuerpo, de palabra y de mente a causa de esta conducta perjudicial, después de la muerte marcha en disminución a un estado perjudicial, nace en el infierno.

Monjes, el hombre ignorante, contaminado por la salud se comporta perjudicialmente de cuerpo, de palabra y de mente y a causa de esta conducta perjudicial después de la muerte marcha en disminución a un estado perjudicial, nace en el infierno.

Monjes, el hombre ignorante contaminado por la muerte se comporta perjudicialmente de cuerpo, de palabra y de mente y a causa de esta conducta perjudicial después de la muerte marcha en disminución a un estado perjudicial, nace en el infierno.

Monjes, a causa de la contaminación de la juventud, de la contaminación de la salud o de la contaminación de la vida un monje abandona la instrucción y entra en un estado inferior.

El envejecimiento, la enfermedad y la muerte, el pacífico, las cosas naturales de la vida son rechazadas por las personas comunes. No es adecuado para mí rechazarlo, sé que son las cosas para no adherirse. Viendo la pacificación en la renuncia, yo destruyo todas mis contaminaciones. Que pueda yo tener valor para realizar la extinción. Ahora no puedo gozar de los placeres sensibles. Iré hacia el final de la vida sagrada.

40.

Monjes, estas son las tres autoridades. ¿Cuáles son? Son la autoridad sobre uno mismo, la autoridad sobre el mundo y la autoridad sobre la enseñanza.

Monjes, ¿cuál es la autoridad sobre uno mismo? Aquí monjes, un monje va al bosque, en la raíz de un árbol o en una casa vacía reflexiona: “No me puse el hábito, ni abandoné el hogar para desear ropa, alimentos, casas, ni para desear esta u otra cosa. Estoy asediado por el nacimiento, por el envejecimiento, por la muerte, por la aflicción, por los lamentos, por la infelicidad, por la insatisfacción y por el dolor. El final completo de esta

masa de infelicidad es excepcional. Renuncié a la sensualidad y abandoné el hogar. Si ahora voy a la búsqueda de la sensualidad, esto es perjudicial. Esto no es adecuado para mí.”

Entonces él reflexionó así: “El esfuerzo constante surgirá, la atención sin confusión se establecerá, mi cuerpo es pacificado sin ninguna aversión, mi mente está concentrada y unificada.” Se convierte a sí mismo en una autoridad y disipa el demérito, desarrolla el mérito, disipa las faltas y desarrolla las no faltas. Se purifica a sí mismo. Esta es la autoridad sobre uno mismo.”

Monjes, ¿cuál es la autoridad sobre el mundo? Aquí monjes, un monje va al bosque, en la raíz de un árbol o en una casa vacía y reflexiona: “No me puse el hábito ni abandoné el hogar para desear ropa alimentos, casas ni para desear esta u otra cosa. Estoy asediado por el nacimiento, por el envejecimiento, por la muerte, por la aflicción, por los lamentos, por la infelicidad, por la insatisfacción y por el dolor. El final completo de esta masa de infelicidad es excepcional. Renuncié a la sensualidad y abandoné el hogar. Si ahora tengo pensamientos sensibles, pensamientos de ira o pensamientos de perjuicio, en esta gran sociedad deben haber muchos monjes muy poderosos y brahmanes que poseen el ojo divino que pueden conocer las mentes de los otros. Ellos me pueden ver a distancia y estando reclusos, ellos no pueden ser vistos. Ellos me consideran de esta manera: Mira el hijo de esta familia, sin fe, avanzó y abandonó el hogar, ahora vive teniendo pensamientos perjudiciales demeritorios. Existen también dioses poderosos que poseen el ojo divino y conocen la mente de los otros. Ven a distancia y además ellos no pueden ser vistos de cerca. Ellos conocerán mi mente. Ellos me conocerán de esta manera: Mira el hijo de esta familia, sin fe, avanzó y abandonó el hogar, ahora vive teniendo pensamientos perjudiciales demeritorios.”

Entonces él reflexiona sí: “El esfuerzo constante surgirá, la atención sin confusión se establecerá, mi cuerpo será pacificado sin ninguna aversión, mi mente está concentrada y unificada.” Convierte el mundo en una autoridad y disipa el demérito, desarrolla el mérito, disipa las faltas y desarrolla las no faltas. Se purifica a sí mismo. Esta es la autoridad sobre uno mismo.”

Monjes, ¿cuál es la autoridad sobre la enseñanza? Aquí monjes, un monje va al bosque, en la raíz de un árbol o en una casa vacía y reflexiona: “No me puse el hábito ni abandoné el hogar para desear ropa, alimentos, casas ni para desear esta u otra cosa. Estoy asediado por el nacimiento, por el envejecimiento, por la muerte, por la aflicción, por los lamentos, por la infelicidad, por la insatisfacción y por el dolor. El final completo de esta masa de infelicidad es excepcional. La enseñanza del Bienaventurado está correctamente proclamada, aquí y ahora, el tiempo no es un problema, invita a la inspección, conduce a los interiores, es para ser realizada por los

propios sabios. Están mis socios que viven conociendo y viendo. Si he avanzado en esta exención correctamente proclamada y vivo de forma inactiva y negligente, esto no es adecuado para mí.”

Entonces él reflexionó así: “El esfuerzo constante surgirá, la atención sin confusión se establecerá, mi cuerpo es pacificado sin ninguna aversión, mi mente está concentrada y unificada.” Convierte la enseñanza en una autoridad y disipa el demérito, desarrolla el mérito, disipa las faltas y desarrolla las no faltas. Se purifica a sí mismo. Esta es la autoridad sobre la enseñanza.

Monjes, estas son las tres autoridades. No hay secreto en el mundo para aquel que se comporta perjudicialmente, tú sabes la verdad. Amigo, aquello benéfico es el ojo testimonio, el sí mismo es breve. Cuando el sí mismo es pacificado, le perjuicio no tiene lugar. Aquel que ha regresado una vez y los dioses ven al imbécil comportándose perjudicialmente. En consecuencia, conviértete en una autoridad sobre tu mismo, estate atento. Conviértete en una autoridad sobre el mundo, concéntrate con claridad. Conviértete en una autoridad sobre la enseñanza, vive de acuerdo con la enseñanza. No abandones la búsqueda, afronta la muerte, la destrucción del nacimiento con esfuerzo, no realices nada en beneficio propio tal como hace el conocedor de los mundos.

Traducción: Albert Biayna Gea